

¿Por Qué Algunos Creen Diferente?

Lección 27

Mateo 15:1-11; 22:15-22

Versículo de memoria

Encamínate en tu verdad y enséñame, porque Tú eres mi Dios y Salvador; en ti pongo mi esperanza todo el día. Salmo 25:5

Introducción

¿Se ha molestado alguien contigo porque no seguiste las reglas de un juego? Vamos a ver lo que sucede cuando la gente pregunta a Jesús acerca de las reglas.

Escritura

Mateo 15:1-2

Se acercaron a Jesús algunos fariseos y *maestros de la ley que habían llegado de Jerusalén, y le preguntaron: — ¿Por qué quebrantan tus discípulos la tradición de los *ancianos? ¡Comen sin cumplir primero el rito de lavarse las manos!

Mientras que Jesús le decía a la gente acerca de Dios, había otra gente que creía que la única manera para ir al cielo era obedecer cada regla pequeña. Esas personas se llamaban los Fariseos. Tenían muchas reglas que siguieron. Una regla tonta era lavarse sus manos 12 veces antes de que comieran la cena.

Pregunte: ¿Qué rito tenían los fariseos?

Lavarse las manos.

Una vez, le preguntaron a Jesús por qué sus amigos no se lavaban las manos antes de comer. En vez de contestar la pregunta, Jesús les hizo otra pregunta. Él sabía que en sus corazones habían pensado mal aunque actuaban como que eran perfectos por fuera.

Jesús sabía que el seguir las reglas no le ayudará a ninguna persona para ir al cielo. Él sabía que confiar y creer en Él es la única manera. Cuando Él les explicó esto a los Fariseos, se enojaron e intentaban encontrar maneras de atrapar o de tender una trampa a Jesús.

Mateo 15:3-11

Jesús les contestó: — ¿Y por qué ustedes quebrantan el mandamiento de Dios a causa de la tradición? Dios dijo: "Honra a tu padre y a tu madre", y también: "El que maldiga a su padre o a su madre será condenado a muerte." Ustedes, en cambio, enseñan que un hijo puede decir a su padre o a su madre: "Cualquier ayuda que pudiera darte ya la he dedicado como ofrenda a Dios." En ese caso, el tal hijo no tiene que honrar a su padre. Así por causa de la tradición anulan ustedes la palabra de Dios. ¡Hipócritas! Tenía razón Isaías cuando profetizó de ustedes: »"Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas *humanas." Jesús llamó a la multitud y dijo: — Escuchen y entiendan. Lo que contamina a una persona no es lo que entra en la boca sino lo que sale de ella.

Discusión

Pregunte: ¿Qué les dijo Jesús a los fariseos?

Él les dijo a los Fariseos que eran hipócritas. Eso quiere decir que decían una cosa enfrente de la gente pero hacían lo contrario cuando nadie les miraba. Fingían adorar a Dios delante de otros. Sin embargo, en privado, sus corazones estaban lejos de Dios. Ellos fingían que eran mejores que otra gente. Pero Jesús sabía que eran exactamente como todos; también hacían lo malo.

Cuando Jesús les dijo lo que eran en verdad, ellos lo repudiaron por decir esto e intentaron encontrar maneras de matarlo. En vez de ver sus errores y de hacer la cosa correcta, acusaron a Jesús e intentaron encontrar maneras de hacerlo daño.

En otra ocasión los Fariseos le hicieron a Jesús una pregunta. Antes de que le hicieran la pregunta, ellos le hablaron muchas cosas agradables. Jesús sabía que intentaban ponerle una trampa. En otras palabras fingían estar de acuerdo con Él. Pero no pudieron engañar a Jesús.

Escritura

Mateo 22:15-22

Entonces salieron los fariseos y tramaron cómo tenderle a Jesús una trampa con sus mismas palabras. Enviaron algunos de sus discípulos junto con los herodianos, los cuales le dijeron: — Maestro, sabemos que eres un hombre íntegro y que enseñas el camino de Dios de acuerdo con la verdad. No te dejas influir por nadie porque no te fijas en las apariencias. Danos tu opinión: ¿Está permitido pagar impuestos al *césar o no? Conociendo sus malas intenciones, Jesús replicó: — ¡Hipócritas! ¿Por qué me tienden trampas? Muéstrenme la moneda para el impuesto. Y se la enseñaron. — De quién son esta imagen y esta inscripción? — les preguntó. — Del césar — respondieron.

— Entonces denle al césar lo que es del césar y a Dios lo que es de Dios. Al oír esto, se quedaron asombrados. Así que lo dejaron y se fueron.

Discusión

Pregunte: ¿Qué le preguntaron a Jesús los fariseos?

Le preguntaron a Jesús si era correcto pagar impuestos a César, el rey.

Pregunte: ¿Qué les respondió Jesús?

Jesús sabía que intentaban ponerle una trampa. ¡De hecho, él incluso se los dijo! ¡Otra vez Él les llamó hipócritas!

Pregunte: ¿Qué hizo Jesús?

Jesús les pidió que le enseñaran una moneda que usaban para pagar impuestos. Cuando le dieron la moneda, él les preguntó de quién era la foto que estaba en la moneda. Le dijeron que la foto de César estaba en la moneda. Él les dijo que debían de dar a César lo que era de César y dar a Dios lo que era de Dios.

Los Fariseos se sorprendieron de la sabiduría de Jesús. No podían engañarlo ni hacerle trampa. Ha personas que creen cosas diferentes. Algunas personas creen sólo porque alguien les dijo algo. La persona debe descubrir la verdad por sí mismo.

Pregunte: ¿Cómo sabemos si lo que cree una persona es correcto o no?

Dios quiere que veamos Su Palabra, la Biblia, para descubrir por nosotros mismos cuál es la verdad. Lo importante es ver cómo Dios resuelve problemas. Algunas personas pueden utilizar una sola oración para explicar por qué creen cierta cosa. Dios quiere que miremos a la Biblia en su totalidad para descubrir que lo recto. Cuando oramos y le pedimos a Dios que nos enseñe sabiduría y comprensión, Él nos ayudará a saber lo bueno y lo malo.

Pregunte: ¿Que dice la Biblia acerca de la venganza?

Vamos a decir que alguien lee del Antiguo Testamento, que es ACEPTABLE tomar ojo por ojo y diente por diente. Al leer ese solo versículo, una persona puede pensar que es ACEPTABLE vengarse. Sin embargo, cuando una persona lee el resto de la Biblia y lee donde Jesús dijo que es mejor amar a sus enemigos, una persona realiza que Dios quiere que amemos en vez de vengarnos.

Pregunte: ¿Van ir todos al cielo?

Otra cosa que algunas personas piensan es que cada persona va a ir al cielo. Cuando leemos la Biblia, nos dice solo hay una manera de ir al cielo. Debemos creer en Jesús y confiar en Él en nuestros corazones. Cuando hacemos esto, Él perdonará todos los males que hemos hecho y nos promete que nos llevará al cielo un día. Él también nos promete permanecer con nosotros para siempre.

Pregunte: ¿Le gustaría invitar a Jesús a ser parte de su vida?

Romanos 10:9-10 Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, tenemos que confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor. Segundo tenemos que creer en nuestro corazón que Dios le ha resucitado de los muertos. Entonces es que podemos ser salvos y tendremos vida nueva.